



# Vivir e implicarse en la agricultura ecológica

## Los distintos niveles de percepción

► ..... Texto: María Asunción Molina y Jesús Pérez Sarmentero  
Fotografías: Fernando López

La agricultura ecológica es cada vez más conocida y se la asocia con alimentos de calidad pero también con la posibilidad de conseguir ayudas institucionales o mayores precios. Es importante por tanto profundizar para no quedarse en una visión superficial que lleva a una agricultura de sustitución -sustituir unos fertilizantes y plaguicidas no autorizados por otros autorizados-. Los autores, que trabajan como investigadores y docentes, describen cuatro niveles de percepción, desde el mero cumplir el reglamento hasta una cosmovisión que implica una nueva actitud ante la vida

**E**n estos momentos, con la experiencia acumulada, es posible llegar a interesarse o a difundir la AE partiendo de lo que podríamos considerar un primer nivel de aproximación: el de los reglamentos. Un conocimiento más amplio supone abordar las diferentes técnicas y puede constituir en sí una forma de entender la AE. Abarcar más es profundizar, además, en la relación de estas técnicas con los aspectos económicos y sociales como se está haciendo actualmente desde la Agroecología, que permite presentarla como una ciencia. Pero es posible profundizar y llegar a la agricultura. En este nivel se percibe la cualidad artística de la agricultura que se expresa de acuerdo con la propia cosmovisión.

Estos cuatro niveles están interrelacionados, por eso en la figura 1 los señalamos con flechas en una doble di-

rección: a medida que se va conociendo con mayor profundidad la AE volvemos a descender hasta la base, el nivel más amplio.

### La normativa que la regula o Reglamento

La normativa de AE establece las pautas para la producción, la transformación o elaboración y la comercialización de los alimentos ecológicos.

Los reglamentos recogen planteamientos compartidos por las diferentes escuelas, los aspectos en los que todos los interesados están de acuerdo. Van evolucionando según las necesidades y las aportaciones de los nuevos conocimientos y es necesario que sean aceptados por todos los interesados en la AE. Por ejemplo, en la Unión Europea todo agricultor que quiera comercializar sus produc-

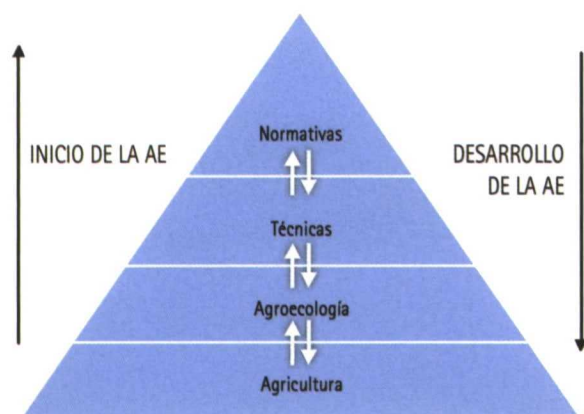


Figura 1. Niveles de referencia de la agricultura ecológica

tos con el correspondiente aval de garantía debe cumplir el Reglamento (CEE) N° 2092/91 y todos los Estados miembros tienen que actuar de acuerdo con este reglamento y los países que quieren vender sus productos dentro de Europa deben cumplirlo. En USA o en Japón la reglamentación en AE, tanto en el tiempo como en su evolución ha seguido caminos diferentes a la europea, pero es la que allí sirve de referencia.

La ventaja de la existencia de normativas es que permiten una difusión diferenciada de la AE, fácil y comprensible para agricultores y técnicos, así como para consumidores, distribuidores, asesores, controladores, políticos y científicos.

Pero conocer o difundir la AE sólo desde la normativa es mostrar un interés mínimo. Llevaría, por ejemplo, a que como agricultores nos preocupe sólo superar unos controles para conseguir más ayudas o, como consumidores, a asociar calidad de los alimentos sólo con garantía de inspección. En este nivel la AE se diferenciaría muy poco de las producciones en tierras abandonadas, no tratadas ni manejadas. Además, si se toma contacto con la AE desde la lectura de los reglamentos, puede surgir la idea de que es una agricultura de normas rígidas y no viable en muchas producciones. Esto podría llevar también a otras ideas falsas como que la producción ecológica sólo es recomendable en terrenos poco productivos o semiabandonados, o que puede hacerse una mera “agricultura de sustitución”, es decir sustituir un fertilizante no autorizado por otro autorizado, o un plaguicida no autorizado por otro autorizado. Con esta percepción limitada es difícil permanecer en la AE cuando surgen las dificultades, bien por plagas y/o enfermedades en el sistema agrícola o por dificultades en la comercialización.

### La base de las técnicas: prevenir

Desde este segundo nivel se percibe la AE como el resultado de utilizar técnicas como las rotaciones, la asociación de cultivos, el acolchado, el compostaje y la fertili-

zación orgánica, muchas de ellas conocidas y a veces utilizadas por la agronomía convencional, pero desde planteamientos conceptuales diferentes. En AE el interés se centra en prevenir, en buscar un equilibrio entre cantidad y calidad del producto y no sólo en una máxima producción.

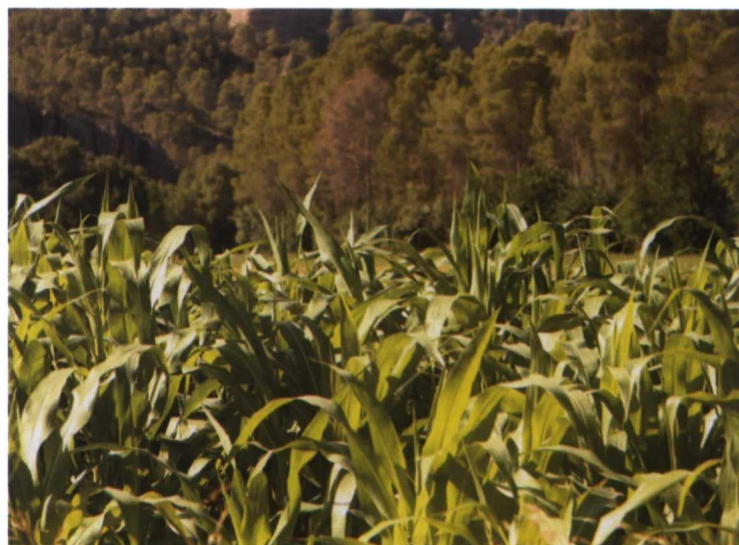
En este caso, el agricultor se interesa por manejar lo mejor posible el suelo, en sembrar buenas semillas, cuidar especies animales adecuadas o recuperar técnicas tradicionales. Suelo sano = planta sana = animales sanos = personas sanas = ambiente sano.

### Agroecología y biodiversidad

Desde este nivel pueden abordarse los sistemas agrícolas dentro de la perspectiva aportada por la Ecología, considerando las interacciones y procesos que se desarrollan entre sus componentes.

En un sentido restringido la Agroecología estudia las interacciones y procesos netamente ecológicos entre los componentes bióticos y abióticos que intervienen en un agrosistema, como son los flujos de materia y energía. En su sentido más amplio la Agroecología incluye, además de los aspectos agronómicos, los sociales y económicos, con el objetivo de llegar a conseguir una interacción armoniosa entre el ser humano, el agrosistema y el medioambiente. Así, la agricultura se centra, además de en los rendimientos y perdurabilidad ecológica del sistema de producción, en tener en cuenta la coevolución entre sociedad y medioambiente.

El término Agroecología fue “acuñado” por un grupo de ecólogos como Miguel Angel Altieri y Stephen R. Gliessman, investigadores de los sistemas agrarios tradicionales del continente americano. Actualmente se propone como el cuerpo de doctrina que sustenta un conocimiento científico de la agricultura ecológica. Por ejemplo, a partir del concepto aportado por los ecólogos de las “propiedades emergentes” puede justificarse la gran importancia de la biodiversidad, y la frase tan conocida en



.....  
 Superar la  
 visión  
 mecanicista,  
 es comprender  
 que tierra,  
 plantas,  
 animales y  
 personas  
 son partes  
 esenciales  
 de la unidad,  
 todo está  
 relacionado



AE de “el todo es más que la suma de las partes” además del interés por profundizar en las pautas que llevan a conseguir un estado de salud en vez de estar centrados en tratar los síntomas de enfermedad.

### Principios agri-culturales: todo está interrelacionado

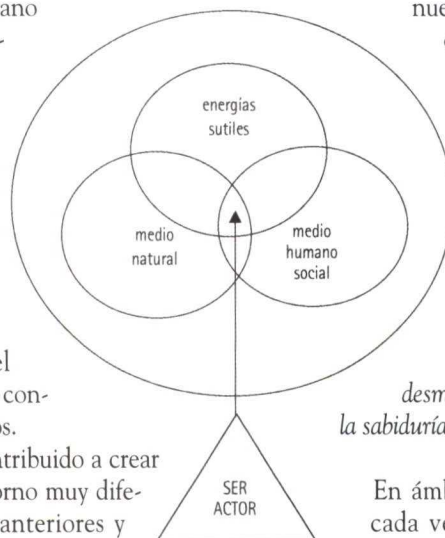
En este cuarto nivel se encuadran consideraciones más relacionadas con aspectos mentales y energéticos, no materiales, del propio ser humano y de su entorno. Las motivaciones, conocimientos, creencias de las personas, su forma de percibir el mundo o el cosmos, surgen desde un nivel más profundo, son consecuencia de las creencias y percepciones que tienen las personas sobre sí mismas y su entorno, sobre la vida y sobre los valores que dan sentido a su actuar en los diferentes ámbitos de la vida y por tanto también en el agrícola, bien sea como agricultores, consumidores, técnicos o como científicos.

Newton, Descartes o Kant han contribuido a crear una visión de la persona y de su entorno muy diferente de la que se tenía en épocas anteriores y han impregnado a todos los que nos hemos formado en la cultura occidental. Sus ideas contribuyeron a la difusión de una percepción fragmentada y mecanicista, a una separación entre ciencia, filosofía y religión. A partir de esta percepción se desarrollaron las diferentes ciencias y una interpretación de la vida desde los modelos generados por la física clásica para el estudio del Universo que percibimos con nuestros cinco sentidos. Todo ello ha facilitado el actual desarrollo material de

nuestra sociedad industrializada del que nos sentimos tan orgullosos, pero ha tenido como consecuencia un gran impacto social y medioambiental y un aumento creciente de la pobreza en muchos lugares de la tierra, porque con estas “nuevas ideas” los recursos naturales han llegado a considerarse bienes económicos que las personas pueden explotar en su beneficio individual.

Pero desde otros principios culturales, como los de Oriente o los de los pueblos indígenas de Hispanoamérica o lo que está surgiendo en Occidente con los nuevos paradigmas que intentan superar la cosmovisión mecanicista, se percibe a la Naturaleza de manera muy diferente. La tierra, las plantas, los animales y las personas son organismos en los que cada parte es esencial para comprender y determinar el comportamiento de toda la unidad, ya que todo está interrelacionado.

La idea ya fue expuesta por un chamán en diálogo con un antropólogo: “Ustedes utilizan el conocimiento que desmenuza y separa las cosas. Nosotros usamos la sabiduría que las une”.



En ámbitos muy diversos del saber se plantea cada vez más claramente que los organismos –en todos los órdenes de la vida, desde el mineral, al vegetal, al animal y al humano– están constituidos por campos energéticos, por estructuras energéticas que trascienden el cuerpo físico y que, independientemente del nombre que reciban, según los distintos investigadores y culturas, pueden interactuar entre ellos y generar nuevas posibilidades de evolución y de actuación. Todas estas interacciones energéticas, junto con lo que percibimos a través de nuestros sentidos, las

.....  
 Figura 2.  
 Interacciones  
 que conlleva  
 una  
 cosmovisión

creencias, y la herencia cultural y física recibida a lo largo de nuestra evolución, forman la conciencia individual. Cristaliza en la visión que cada persona o grupo de personas tienen del mundo que les rodea o cosmos, es decir, fundamentan una cosmovisión.

En muchas cosmovisiones se supone que existe un equilibrio entre el mundo natural (medio ambiente), el sutil, (no percibido directamente con los sentidos y frecuentemente relacionado con un sentido de trascendencia) y el humano. Este equilibrio es el que proporciona la base para la toma de decisiones, tal como se indica en la figura 2.

Esto implica que el mundo material que percibimos con nuestros sentidos y el mundo sutil del ser humano y de su entorno están conectados. Consecuentemente, los recursos naturales deben ser tratados con respeto para que puedan perdurar para las generaciones futuras.

En muchas de estas cosmovisiones se percibe a la Naturaleza holísticamente, es decir, que la parte está en el todo y el todo está en cada parte, una especie de unidad en la diversidad y diversidad en la unidad. El punto crucial es sencillamente que la parte tiene acceso al todo.

El ser humano tiene dos hemisferios cerebrales, el izquierdo que cumple con funciones más de carácter lógico y racional y el derecho para las funciones más directamente relacionadas con el conocimiento global e intuitivo. En nuestra cultura se está desarrollando el hemisferio izquierdo en detrimento del derecho; pero no ha sido así en otras épocas y culturas. Han existido personas que desarrollaron unas potencialidades que les permitieron acceder a esos mundos sutiles o, en términos más convencionales, percibieron la influencia de campos energéticos hasta ahora no considerados en las investigaciones convencionales. Entre estas personas estarían ciertos chamanes de las culturas indígenas; científicos como Goethe, o como Steiner creador de la Agricultura Biodinámica; Fukuoka, del que deriva la escuela de Permacultura; Einstein y Bohm, físicos que han contribuido decisivamente al nuevo paradigma en nuestro entorno cultural.

Es en este nivel de conciencia donde han trabajado los pioneros de la AE en los países industrializados y también desde el que han surgido muchas de las diferentes prácticas culturales de los pueblos indígenas. Ese conocimiento intuitivo es el que ha permitido el desarrollo de muchos sistemas tradicionales con gran biodiversidad, perdurabilidad y riqueza de técnicas eficaces y asequibles. No en todos los casos se ha aprendido por ensayo y error.

### Una nueva actitud ante la Vida

Un cambio en este cuarto nivel origina necesariamente el cambio en los otros anteriores. El inicio de una conversión hacia la AE implica, necesariamente, que en un momento o en varios momentos del proceso se cuestionen los paradigmas personales. Así se puede entender al doctor Rusch cuando dice: "Por mucho que apliques todos los sistemas del cultivo biológico, si no cambias de



mentalidad y si no hay una espiritualidad, nunca harás cultivo ecológico" (citado por Serafín Sanjuan).

Ir aumentando nuestro conocimiento sobre estas interrelaciones en el trabajo agrícola, hacernos más conscientes de ellas implica, entre otras cuestiones, que cada vez sea más necesario hablar de "conversión" del subsistema agrícola y de "conversión" del subsistema humano, así como la necesidad de un diálogo intercultural.

Los conocimientos derivados del estudio de la AE desde los niveles anteriores no bastan, hay que tener en cuenta la cosmovisión que se tiene y la cultura en la que ésta se quiere practicar, porque los conceptos que surgen de este cuarto nivel son los que nutren a todas las disciplinas científicas y bajo ellos se plantean las hipótesis, se diseñan metodologías de trabajo, se elaboran los resultados y se hace la interpretación. Son las ideas y prácticas culturales surgidas de la cosmovisión las que determinan todos los ámbitos de actuación de la persona y, consciente o inconscientemente, se concretan en el tipo de agricultura que se elige practicar: industrial o ecológica.

Por tanto, la percepción de la AE desde este nivel debe realizarse con una posición clara, sincera y conscientemente abierta a la recogida y verificación de datos obtenidos desde el conocimiento sensorial, el conocimiento mental y el conocimiento intuitivo. Supone una nueva actitud ante la vida: implica saber, saber de verdad, en un encuentro con lo que la Naturaleza nos muestra, con los hechos, para evitar quedarnos sólo en lo que opinamos sobre esos hechos. ■

#### Sobre los autores

Profesores Titulares del Departamento de Química y Análisis Agrícola de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid. Imparten docencia en las asignaturas "Principios de agricultura ecológica" y "Calidad de los alimentos ecológicos"  
mariaasuncion.molina@upm.es   jesus.perez@upm.es